

## Anexo 85.

### Pautas para trabajar la lectura participativa para el desarrollo de las funciones ejecutivas (2º ciclo de E. Infantil)



**Programa inclusivo para el desarrollo de las funciones ejecutivas.**

**2º ciclo de E. Infantil.**

**Anexo 85. Pautas para trabajar la lectura participativa para el desarrollo de las funciones ejecutivas.**

**Elaborado por componentes del EOEP Específico DEA, TEL y TDAH.**

**Versión 1 - Fecha de publicación - abril 2025**

**Versión 2- Fecha de publicación- noviembre 2025**

## **Anexo 85. Propuestas para trabajar las funciones ejecutivas a través de la lectura participativa. EI 4 y 5 años**

---

La lectura participativa es una narración de cuentos dinámica, en la que los alumnos participan de forma activa, realizando actividades insertas en la narración.

Permite trabajar múltiples aspectos vinculados con el lenguaje oral y escrito, pero también otros muchos, como los vinculados con las Funciones Ejecutivas (control atencional, memoria de trabajo, control inhibitorio-flexibilidad y planificación). Y, como no, a partir de la narración de cuentos podemos trabajar múltiples aspectos vinculados con el desarrollo socioemocional y, en concreto, la autogestión emocional también.

A continuación, vamos a proponer un ejemplo de cómo utilizar el cuento: "La Tortuga Lechuga" ([Anexo 53](#)) del [Programa inclusivo para el desarrollo de las habilidades comunicativas en E. Infantil, 2º ciclo](#)), centrándonos principalmente en el desarrollo de las funciones ejecutivas.

Vamos a estimular la curiosidad, interés y comprensión del niño lanzando preguntas y fomentando el diálogo antes, durante y tras la lectura del texto.



Lo primero, es llevar a cabo una lectura que facilite la comprensión de la historia narrada en el cuento. Para ello, la secuencia de actuaciones a seguir podría ser la siguiente:

- El profesor muestra al niño la portada del cuento, les lee el título y les pide que se imaginen de qué puede tratar ese cuento y los anima para que los expresen en voz alta. Una vez que los niños han terminado de hacer sus previsiones el profesor puede hacer un breve resumen con las ideas aportadas por los alumnos.
- A continuación, les presentará alguna palabra que quizá los niños no entiendan, explicando su significado.
- Lectura: El adulto lee el texto completo.
- Tras la lectura, les podemos guiar para que aprecien las semejanzas y diferencias entre las suposiciones previas que hicieron los alumnos y la historia narrada.

A partir de esta primera lectura, en lecturas posteriores podremos realizar actividades con el objetivo de promover el desarrollo de las funciones ejecutivas. En el apartado siguiente podemos encontrar algunos ejemplos.

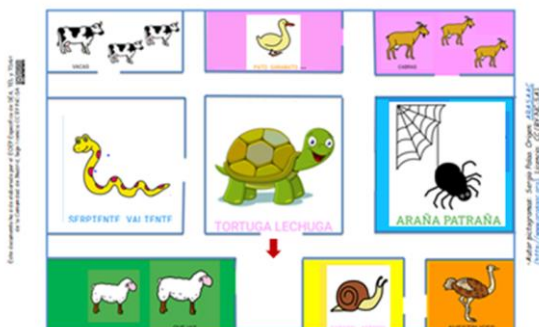
## Actividades para trabajar las funciones ejecutivas a través de la lectura del cuento "La tortuga Lechuga":

- Para favorecer el control atencional durante la lectura del cuento, podemos distribuir los personajes del mismo entre los niños y darles la consigna de que, cuando se nombre un personaje, aquellos que lo tengan deberán hacer una acción determinada, por ejemplo, ponerse de pie.

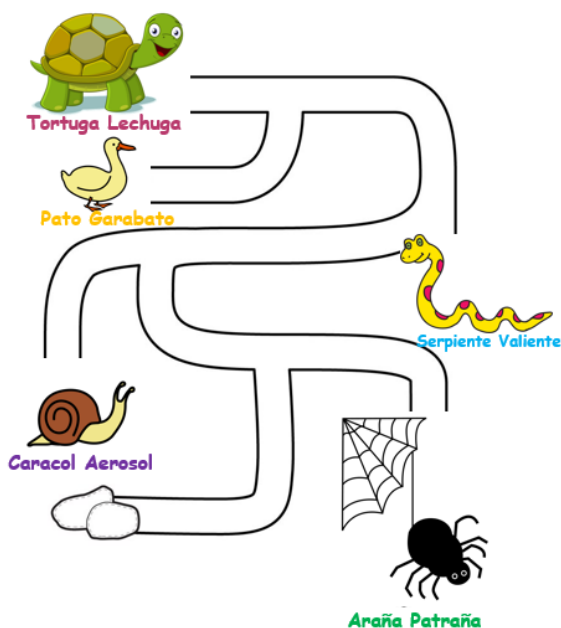


- Para trabajar la memoria de trabajo, durante la lectura del cuento, se omitirá el nombre de los personajes y les pediremos a los alumnos que los completen ellos. Por ejemplo: diremos "la tortuga..." y les daremos tiempo para que sean ellos los que digan: "Lechuga".
- Para trabajar la memoria de trabajo y la planificación, podemos extraer una secuencia de imágenes del cuento, se las presentamos desordenadas y les pedimos que las ordenen.
- Para trabajar la planificación les podemos proponer preguntas del tipo: ¿Qué hubiera pasado si...? En este caso, por ejemplo, les podemos preguntar qué hubiera pasado si a la serpiente Valiente no le hubiese importado que la tortuga tuviese caparazón o si al caracol Aerosol no le hubiese gustado que la tortuga tuviese patas. .
- También les podemos proponer que inventen un final diferente para el cuento, de forma que tengan que planificar una nueva secuencia de acciones.

- Para trabajar la memoria de trabajo y la planificación podemos hacer un circuito con los diferentes animales y pedirles que hagan el mismo recorrido que hizo la tortuga Lechuga en el cuento.



- Para trabajar la planificación y el control inhibitorio-flexibilidad, podemos hacer laberintos a través de los que la tortuga lechuga puede ir a buscar a algunos de sus amigos. Para trabajar en mayor medida la flexibilidad podemos incluir algún personaje que no pertenezca al cuento y que, por lo tanto, sería un error que los niños fuesen a buscarlo.



- En otra ocasión, podemos volver a leer el cuento y pedirles que verbalicen, en voz alta, aquellos aspectos que recuerdan o que representen la historia utilizando los personajes.
- Para trabajar la memoria también se les pueden hacer a los alumnos preguntas acerca de los diferentes hechos que se narran en el cuento:
  - ¿Qué está buscando la tortuga lechuga?
  - ¿Qué características tiene cada personaje?
  - ¿Qué le dice cada personaje a la tortuga lechuga?
- Otra opción es que utilicemos el cuento para promover el desarrollo de la autogestión emocional, trabajando diferentes aspectos vinculados con las emociones que girarán en torno a la necesidad que todos tenemos de tener amigos y de cómo es importante acoger a aquellos compañeros que quieran jugar con nosotros. A continuación, podemos ver algunas de las actividades que podemos plantear en torno a este objetivo:
  - Les pedimos a los alumnos que se sienten junto a su mejor amigo en clase. A continuación, dividiremos la clase en 5 grupos y a cada grupo le asignaremos un personaje del cuento. Tendremos cuidado para que los "mejores amigos" permanezcan en el mismo grupo.
  - A continuación, les preguntaremos a algunas de las parejas qué es lo que más les gusta hacer con ese amigo que han elegido. Con ello, intentaremos poner de manifiesto la importancia de compartir actividades y gustos con otras personas.

- Seguidamente, preguntaremos a los alumnos, a los que les ha tocado el personaje de la tortuga Lechuga, cómo creen que se sentía la tortuga al comienzo del cuento y a medida que la iban rechazando los otros animales. A partir de las respuestas de los niños, el profesor irá modelando el diálogo para que comprendan que la tortuga se siente sola porque no tiene a nadie con quien jugar.
- Siguiendo el curso de la historia, por turnos, les preguntaremos a los alumnos que tienen la araña, el pato y la serpiente por qué creen que estos animales han rechazado a la tortuga y si piensan que eso está bien. De igual forma que en el caso anterior, a partir de las respuestas de los alumnos, el docente modelará el diálogo para que los alumnos lleguen a la conclusión de que la rechazan porque es diferente y que eso no está bien.
- Posteriormente, preguntaremos a los animales a los que les ha tocado el caracol por qué creen que el caracol ha aceptado jugar con la tortuga Lechuga. Igualmente modelaremos las respuestas para que lleguen a la conclusión de que, en este caso, al caracol no le han importado las diferencias, que eso es positivo para ambos, para la tortuga porque le ha permitido encontrar un amigo y para el caracol porque así, con esa actitud, podrá conocer a más gente y se sentirá bien porque ayudar a los demás es algo positivo para nosotros mismos.
- Para concluir la actividad, volveremos al grupo al que le tocó la tortuga y les preguntaremos cómo creen que se sentirá la



tortuga ahora. Aprovecharemos las respuestas de los alumnos que indiquen que ahora está feliz porque ha encontrado un amigo, para hacerles ver lo importante que es que acepten a un compañero cuando les pide jugar con ellos o cuando pide ayuda.

Estas ideas que aquí se proponen pueden ser adaptadas para trabajar con cualquier cuento clásico o comercial que tengamos en el aula. Por ejemplo, basándonos en el cuento "Un bicho extraño", de Daporta y Villán (2019), de la Editorial Kalandraka, podemos también trabajar las funciones ejecutivas.



Leemos el cuento en varias ocasiones y extraemos los materiales, para que sean manipulativos. De este modo, a la vez que leemos el cuento, podemos utilizar los materiales e implicar a los niños en ello, para favorecer su participación activa. Hemos de insistir en la secuencia de las cosas que vamos colocando en el huevo, según avanzamos en la lectura del cuento: primero, el rabo, las patas, la nariz... Y, finalmente, cuando hemos colocado todo, descubrimos que es... ¡un ratón!

Encontramos algunos ejemplos, basados en este cuento (Daporta y Villán, 2019), en las siguientes imágenes:



Del mismo modo que en el ejemplo anterior, lo relacionamos con las rutinas de su vida cotidiana, indicándoles que siempre que leemos el cuento, vamos colocando, o quitando elementos, en el mismo orden. Del mismo modo, nuestros días tienen cosas que hacemos siempre en orden: nos despertamos, desayunamos, venimos a la escuela, jugamos...